

10-24-2017

La Reproducción de Negritud in Murales y Estatus en Esmeraldas, Ecuador

Ethan Johnson

Let us know how access to this document benefits you.

Follow this and additional works at: https://pdxscholar.library.pdx.edu/black_studies_fac

Part of the [Latin American Languages and Societies Commons](#)

Citation Details

Johnson, E. "La Reproducción de Negritud in Murales y Estatus en Esmeraldas, Ecuador." Paper presented at the Seminario Políticas Publicas para el Desarrollo Territorial, Santo, Domingo, October 24, 2017.

This Presentation is brought to you for free and open access. It has been accepted for inclusion in Black Studies Faculty Publications and Presentations by an authorized administrator of PDXScholar. For more information, please contact pdxscholar@pdx.edu.

Johnson, E. "La Reproducción de Negritud in Murales y Estatus en Esmeraldas, Ecuador." Paper presented at the Seminario Políticas Publicas para el Desarrollo Territorial, Santo, Domingo, October 24, 2017.

En Ecuador y en otras partes de América Latina el racismo Anti-negro se ha estructurado a través del discurso dominante de la identidad nacional, el mestizaje o la mezcla racial y cultural. El discurso dominante de la identidad nacional en América Latina resultó de los esfuerzos de los grupos de élite para desarrollar ideologías en respuesta a la crisis percibida en sus naciones europeas sobre todo no blancas. Para evitar el estigma asociado a las personas negras e indígenas estas elites desarrollaron el concepto de mestizaje, es decir, mezcla racial y cultural. Sin embargo, estas élites también mantuvieron las jerarquías raciales del pasado colonial mientras que el progreso fue definido como siendo blanco y occidental. El poder de mestizaje reside precisamente en su capacidad de incluir simultáneamente todos a través de la mezcla racial y cultural, excluyendo a los que no se mueven físicamente y culturalmente hacia la blancura. Como resultado, muchos siguen afirmando que hay poco racismo en América Latina.

Dentro de cada nación de América Latina las coyunturas socio-históricas específicas del colonialismo, es decir, la inmigración y los patrones de asentamiento, han dado forma a los grupos de élite como han concebido el discurso dominante de la identidad nacional. En el Ecuador, donde los pueblos indígenas conformaban el mayor grupo no europeo, la identidad nacional se ha definido principalmente como indígena y europea (Rahier 2003). Sin embargo, el significado de la raza está cambiando en Ecuador y gran parte de Latinoamérica.

En 1998, debido en gran parte a las luchas de los grupos indígenas y afro ecuatorianos y a la globalización del multiculturalismo, Ecuador se reconoció por primera vez como una nación multirracial y cultural a través de un referéndum constitucional. En 2009 a través de otro referéndum constitucional, los derechos y el reconocimiento adquiridos en 1998 se expandieron e hicieron más específicos. Además, desde el año 1990 se ha desarrollado un cuerpo de literatura que examina el racismo y la desigualdad en Ecuador que anteriormente no existía. Sin embargo,

estos cambios en la forma en que la nación se imagina son más retóricos que sustantivos. Las personas negras e indígenas permanecen en el fondo de la jerarquía social.

Mientras que la negritud en Ecuador ha sido en el mejor de los casos ambiguamente incluida en las nociones de la identidad nacional, fue y sigue siendo una parte prominente de la identidad en la ciudad y provincia de Esmeraldas. De hecho, en 2000 el primer censo que proporciona un lugar para que afro-ecuatorianos se identifique, gente de ascendencia africana se identificó como " negra/o " en oposición a " mulato/a " en la ciudad y provincia de esmeraldas más que cualquier otra región de la nación (Antón 2005). Esto es importante considerando que la tendencia general en América Latina y Ecuador es disminuir la negritud a través de reclamaciones de una categoría media como, mulata/o. La prominencia de una identidad negra dentro de la ciudad y provincia de Esmeraldas no puede ser desconectada de la historia de una de las sociedades cimarrones más larga en América Latina y el desarrollo subsecuente de una mayoría afrodescendiente población de la región. Mientras que la negritud tradicionalmente ha sido excluida fuera de las nociones de identidad ecuatoriana y ciudadanía, dentro de la ciudad y provincia de Esmeraldas está incrustada dentro de la historia colonial y republicana de la región.

Sin embargo, el racismo contra el negro es más que evidente en la ciudad de Esmeraldas. Por ejemplo, la ciudad y la provincia de esmeraldas se conocen como lugares peligrosos y subdesarrollados en la imaginación nacional debido a la gran proporción de personas negras que viven en la región. Además, a través del paisaje cultural de la ciudad de Esmeraldas las personas negras continúan siendo representadas de manera esencialista. El examen de cómo los negros y los no negros entienden la raza y del racismo demuestra semejantemente que una jerarquía racial está firmemente en el lugar. Por ejemplo, algunos negros intentan tener relaciones románticas y/o casar a gente de tez más blanca para mejorar sus y sus vástagos posibilidades de la movilidad social, que se refiere a menudo como "mejorando la raza".

La consideración de otros factores además de la gran proporción de afrodescendientes y la historia cimarrona de la región arroja más luz sobre las formas en que los Afro Ecuatorianos

entienden y negocian el racismo y la identidad racial en la ciudad de Esmeraldas. Como capital de dicha provincia, la ciudad de Esmeraldas es donde se centralizan las instituciones estatales, como el seguro social, la educación, los hospitales y el sistema de Justicia Penal. Mientras que el sector público es tenue en todo el Ecuador, ha proporcionado un nivel de empleo y estabilidad económica para los afros ecuatorianos dentro de la ciudad de Esmeraldas, donde experimentan los niveles más bajos de pobreza en la nación (Antón 2003). Además, en la segunda mitad del siglo XX la ciudad de Esmeraldas ha estado en el extremo receptor de una gran migración de personas no negras de otras regiones de la nación (preciado 2000). Sostengo que el estatus socioeconómico relativo de los afros-ecuatorianos y la migración no negra a la región explican con mayor sutileza las formas en que la raza y el racismo son entendidos y negociados dentro de la ciudad de Esmeraldas.

En primer lugar, con el aumento de la población mestiza/o y blanca, los afro-ecuatorianos deben adaptarse de maneras que legitiman el discurso dominante de la identidad nacional que no habían tenido previamente (Wade 1993:7). Segundo, las ganancias afro ecuatorianas a las instituciones convencionales ofuscan la desigualdad racial y la discriminación. Donde anteriormente, los afro-ecuatorianos fueron excluidos en gran medida fuera de las instituciones y estructuras convencionales, se vuelve más difícil delinear la discriminación racial, ya que a menudo los afro-ecuatorianos comparten estos espacios con mestiza/o y gente blanca.

Cuando Ernesto Estupiñán Quintero fue elegido como el primer alcalde negro auto identificado de la ciudad de Esmeraldas en el año 2000, muy temprano en su mandato, encargó tres obras que desafiaban la representación dominante de la negritud en toda la ciudad. Anteriormente, todos los otros murales y estatuas de los negros en la ciudad ubicaban a las personas negras periféricamente y de manera esencialista. Por ejemplo, la estatua "trabajador bananero" refleja un arquetipo de masculinidad negra en que celebra su fuerza física al mismo tiempo que limita su contribución a la sociedad como obrero manual. Además, el machete del bananero, sostenido a la altura de la cintura, desde hace mucho tiempo se ha roto, pero sin duda parecía particularmente fálico de una manera hipersexualizado cuando todavía estaba atado. Es

bastante irónico que la estatua se encuentra en el corazón de un barrio llamado Esmeraldas libre cuando, sin duda, los trabajadores negros del plátano Esmeraldeño y trabajadores portuarios trabajaron como esclavos.

A través del surgimiento simultáneo del discurso multicultural global y del crecimiento político y económico afro-ecuatoriano en la ciudad de Esmeraldas, los élites blancos/Mestizos se han visto obligadas a cambiar la forma en que representan la negritud. Donde anteriormente se podía encontrar un anuncio de Coca Cola en la ciudad de esmeraldas que indicaba "la negra que provoca", hoy en día encontrarás anuncios que animan a los negros a utilizar una compañía de telefonía celular. Este cambio representa uno que representaba a la gente negra como obreros manuales y objetos sexuales a uno que ahora los incluye como consumidores. Como los afro-ecuatorianos han ganado alguna medida de poder político y económico dentro de la ciudad, los murales y estatuas que el alcalde encargó ponen a los negros en el centro del desarrollo político y económico de la provincia y la nación. Sin embargo, la importancia de la raza y del racismo también se disminuye en estas representaciones negras de la negritud.

Cuando Ernesto Estupiñan Quintero se convirtió en alcalde de la ciudad de Esmeraldas, encargó dos estatuas y un mural. Uno es una estatua de uno de los negros más conocidos en Ecuador, Jaime Hurtado. Fue la primera persona negra elegida para el congreso nacional en 1978 y también se postuló para presidente en 1984. La otra estatua es una compilación de tres estatuas con una mujer negra y dos hombres negros tocando y bailando a la marimba. Se llama el "Marimberos". La música y el baile asociados con la Marimba fueron en algún momento ilegales en Esmeraldas. El mural, que se titula "Libre por rebelde y por rebelde grande", representa la historia de Esmeraldas. Los negros se destacan en todo el mural. Si bien el análisis de cada una de estas piezas cuestiona simultáneamente las nociones dominantes de negritud al mismo tiempo reproduce la jerarquía racial (Johnson 2009). Limito mi análisis al mural de esta sección para demostrar las formas contradictorias en que se cuestionó el racismo.

Es necesaria una lectura detallada de este mural para comprender los desafíos que representa en relación con las representaciones tradicionales de negritud que se encontraban en todo el paisaje cultural de la ciudad de Esmeraldas. El mural se lee de derecha a izquierda, comenzando con los pueblos indígenas de la región (ver Figura 1). En mi entrevista con el alcalde, él sugirió que saliéramos al mural para poder describir mejor su significado. Comenzó su interpretación del mural con las imágenes indígenas: "En Esmeraldas, los indígenas ya estaban aquí, y una de las organizaciones sociales de esa época que queremos enfatizar es la Tolita. Los Tolita eran agricultores, pero sobre todo se destacan por su trabajo de oro y plata. Esmeraldas es uno de los pocos sitios en el mundo donde en esa época estaban fundiendo oro. Las reliquias arqueológicas de Tolita son monumentales".

Cuando le pregunté al artista del mural, Alberto Carcelen, sobre el significado de las ilustraciones indígenas, explicó que la sección indígena es clave para comprender el significado general del mural. Explicó que la figura del jaguar que se encuentra en la parte inferior de esta parte del mural es un símbolo indígena del poder. El poder, explicó, puede usarse para fines buenos y malos y refleja el tema general del mural, que representa la lucha histórica de varios grupos por su libertad contra aquellos que intentan explotarlos. Tanto desde la perspectiva del artista como del alcalde, está claro que esta no es una historia específicamente sobre los negros. Este mural es una historia sobre la importancia de la provincia de Esmeraldas dentro de la nación; un intento de incluir a los pueblos indígenas y negros dentro del discurso dominante de la identidad nacional.

Quintero explicó, al igual que el artista, que la siguiente sección del mural representa la historia cimarrona de la provincia de Esmeraldas que coincide con la llegada de los españoles (ver Figura 2). El alcalde afirmó que los orígenes de la sociedad cimarrón de Esmeraldas radican en un motín, que contrasta con la historia oficial que explica que estos grupos cimarrones se originaron a partir de un naufragio. Él dice: "Esta historia de un naufragio es una mentira porque está escrita por colonizadores. Ellos crearon la historia. Los esclavos a bordo del barco escaparon viendo lo que pensaban que eran las costas de África. Se amotinaron". La figura

directamente sobre el león debe ser uno de los líderes cimarrones más conocidos, Alonso de Illescas. Debido a que vivió en España antes de ser enviado a las Américas, conocía la cultura española y pudo guiar a los esclavizados fugados en sus encuentros y enfrentamientos futuros con los pueblos indígenas que viven en Esmeraldas, la corona española y los colonos que se embarcaron en excursiones comerciales en la región (Rueda Novoa 2001; Tardieu 2006). Si bien esta parte del mural aborda la especificidad de la experiencia negra de la esclavitud y la sociedad cimarrona, la cronología del mural sitúa este momento histórico entre la era indígena pre colonial y las primeras luchas liberales conservadoras, ambas inscritas en el la historia "oficial" de la nación, demostrando una vez más que este mural no refleja una historia afro-ecuatoriana. Además, este mural trata la era indígena de Esmeraldas y la llegada de los negros a las regiones como algo separado. Sin embargo, estos grupos cooperaron y lucharon entre sí para ganar cierta libertad en el contexto del colonialismo. Dejar este aspecto importante fuera del mural disminuye la importancia de la identidad racial y cultural. Además, una contra narrativa de Mestizaje podría haber sido proporcionada aquí. La mezcla racial y cultural ocurrió entre negros e indígenas en la región durante cientos de años, fuera y en contra del discurso dominante de identidad. De hecho, es a través de las adaptaciones sociales y culturales con los grupos indígenas que estaban allí antes de la colonización que los negros eventualmente se convirtieron en el grupo dominante en la región (Johnson 2007).

En la siguiente sección (ver Figura 3), el mural se mueve históricamente al conflicto conservador / liberal que domina las historias "oficiales" de la era republicana temprana de la nación. Moviéndose de derecha a izquierda están las caras de Luis Vargas Torres y Eloy Alfaro. Vargas Torres, que pertenecía a una de las familias élites de Esmeraldas, se alineó con Eloy Alfaro y la lucha liberal. Muchos afro-ecuatorianos que vivían en la provincia de Esmeraldas también participaron y dieron sus vidas al movimiento liberal porque lo vieron como una forma de escapar del peonaje de la deuda que estructuraron sus vidas después del final oficial de la esclavitud en 1854 (Antón 2005).

Las dos figuras anónimas que siguen a Eloy Alfaro representan a los afro-ecuatorianos que lucharon con Vargas Torres en el movimiento liberal. Estas dos personas juegan un papel crítico en el significado del mural. Representan el movimiento ecuatoriano de una sociedad basada en esclavitud a una que enfrenta a los trabajadores con los grandes terratenientes. La ropa que visten refleja su posición como campesinos, es decir, ese segmento de la sociedad que depende de su trabajo para sobrevivir. De hecho, el artista declaró que sus telas los ubican como mestizos/as. Este significado de Mestizaje es aquel que posiciona a todos los trabajadores dentro del mismo grupo racial / cultural ambiguo. Aquí, las palabras campesino/a y mestizo/a se vuelven intercambiables y sirven para borrar y oscurecer el significado de la raza en general y específicamente de las personas de ascendencia africana con respecto a la identidad nacional en Ecuador. Es como si en este momento de la historia el racismo hubiera desaparecido, como si la marginación de la provincia de Esmeraldas estuviera divorciada de la raza. La intención del autor del mural es enfatizar las distinciones de clase social sobre la raza y la etnicidad.

Esta sección del mural también representa el movimiento de Ecuador, principalmente de una sociedad agrícola a una industrial, y está representada en la ciudad elegida (Preciado 2000) como el sitio de la refinera de petróleo más grande de la nación en los años setenta. En mis entrevistas con el alcalde de la ciudad de Esmeraldas, el artista del mural, y con el activista y académico político negro, Pablo Minda, cada uno explicó que esta parte del mural representa el movimiento de la provincia a la nación moderna, donde las luchas entre los trabajadores del petróleo están vinculadas con los movimientos nacionales más grandes para un mayor acceso a las instituciones dominantes, que se relacionan simultáneamente con la explotación imperial ilustrada en el águila. Este mural representa un discurso político donde los negros están incluidos como una de las clases oprimidas. Carcelén declaró: "Es decir, la visión clasista se conecta con la minoría étnica negra: la etnia y la clase social, la lucha de clases, es el foco de nuestra imagen que, como director de artistas de izquierda, popular y liberador, represento y conduzco con nuestro arte. No es necesario ser negro para ser sensible a las luchas por la liberación de los oprimidos de nuestro Ecuador multicultural y liberador. Soy un pintor que en su pintura levanta la identidad de los oprimidos en Ecuador ". Para el artista y el alcalde, la raza es secundaria a la

clase como una manera de dar sentido a la desigualdad en Ecuador. Esta representación no revela una lucha basada en la negritud, sino una en la que los afro-ecuatorianos se incluyen como miembros legítimos de la nación, impugnando la representación tradicional de la negritud fuera de la identidad nacional.

En Esmeraldas, Ecuador, las representaciones del alcalde de negritud dieron prioridad a un análisis de clase sobre el racismo. Mientras que la sexualidad estaba claramente relacionada con las representaciones de Negros y negras vistas en el 'Trabajador Bananero' y otros, la relación entre el sexismo y el racismo permaneció en gran parte sin examinar en estas representaciones negras de la negritud. El surgimiento del discurso global del multiculturalismo y las luchas por la igualdad racial que comienzan a desarrollarse en la década de 1970 en Ecuador y gran parte de América Latina en última instancia, dieron lugar en la década de 1990 al primer discurso antirracista sostenido y coherente en la región. Sin embargo, el discurso dominante de la identidad nacional del Mestizaje sigue alentando a todos a considerar que todos están mezclados racial y culturalmente, lo que da como resultado el mito de la democracia racial y que la clase social sigue siendo la forma en que la mayoría de la gente entiende la desigualdad social.

En Esmeraldas, Ecuador, la historia de las sociedades cimarrón y la alta proporción resultante de personas afrodescendientes que viven en la región ayudan a explicar por qué, en comparación con el resto de la nación, las personas de ascendencia africana se identifican como negros más que en cualquiera otra región del país. La negritud sigue siendo notable en Esmeraldas, Ecuador de una manera que ninguna otra región del país experimenta. Sin embargo, a medida que la migración de Mestizas / blancos a la región ha crecido, los negros en Esmeraldas han tenido que vivir y lidiar cada vez más con el discurso dominante de identidad nacional que simultáneamente incluye todo el discurso de mestizaje, mezcla racial y cultural, y excluye los que no se mueven hacia la blancura. La contradicción de este discurso en la ciudad de Esmeraldas es particularmente dura. Por un lado, muchas personas, si no la mayoría, continúan disminuyendo la importancia del racismo, mientras que por otro lado, muchos negros intentan

"mejorar" la raza casándose o teniendo relaciones con alguien más clara para mejorar sus posibilidades de movilidad social. Es muy difícil en este contexto que surja un poderoso discurso antirracista.

Ernesto Estipiñan Quintero fue el primer negro auto identificado en convertirse en alcalde de la ciudad de Esmeraldas desde 1854. Tras su elección, inmediatamente comenzó a encargarse de obras públicas que desafiaban la omnipresente representación negativa de la negritud que se encontraba en toda la ciudad. El análisis de estos murales y estatuas revela que si bien desafiaron las representaciones tradicionales de negritud, también disminuyeron la importancia del racismo, en este caso, el papel que desempeña el discurso dominante de la identidad nacional en la reproducción de la jerarquía racial. El artista del mural explicó que campesino y mestizo son intercambiables. Son una clase de personas, que se convierten en mestizos a través de sus ropas al igual que los otros grupos ambiguos de razas mixtas en todo el país, donde la raza es secundaria, luchando contra su opresor. En Esmeraldas, Ecuador, donde las personas de ascendencia africana constituyen el segmento más grande de la población, priorizar un análisis de clase social ofusca las formas en que el discurso de la mezcla racial y cultural mantiene la jerarquía racial.